

“Si el Gobierno no discute en serio y con los principales involucrados, el empleo no se va a recuperar”, advirtió la Presidenta de la CUT.

“El Gobierno privilegia la inyección de recursos a las empresas, en vez de realizar un análisis serio del mercado del trabajo, que no pueden hacer sin la mirada de los principales involucrados, que somos las trabajadoras y trabajadores”, dijo la Presidenta de la CUT, Silvia Silva, ante el continuo deterioro del empleo, la evidencia de bajas de sueldo en algunos sectores productivos y el reclamo empresarial por dificultades para llenar puestos de trabajo vacantes.

Según la presidenta de la CUT, “en una situación de riesgo e incertidumbre, como la que genera la pandemia, las empresas pretenden sostener los mismos niveles de utilidades y mantener los salarios, sin considerar que el valor del trabajo se encarece, porque se hace además dificultoso para las mujeres y los hombres salir a trabajar”.

“Por eso hay vacantes de empleo sin llenar no sólo en la agricultura y en la construcción, sino también de administrativos, comerciales y operativos, donde en la práctica incluso han descendido los salarios ofrecidos”, explicó Silvia Silva, quien puntualizó que “algunos empresarios dicen que el problema son los bonos que está entregando el Estado y que la gente no quiere trabajar. Pero la gente sí quiere trabajar: por salarios que justifiquen el riesgo y le permitan sacar adelante a sus familias, pero las empresas insisten en sueldos de pobreza. La respuesta a los empresarios es simple: paguen más”.

“El fin de los bonos de Gobierno no va a llevar el mercado laboral a una “normalidad” -es decir, a condiciones injustas-, porque sin esos bonos, que inyectan miles de millones de dólares a la economía, la situación no sólo sería dramática para la salud y la subsistencia de las personas, sino que el impacto en la misma economía sería fatal”, puntualizó la presidenta de la CUT..

“En los casos de familias que han perdido a trabajadoras o trabajadores producto del Covid, existe una alta conciencia del riesgo, que no se compensa con sueldos bajos que no resuelven las necesidades familiares”, aseveró Silvia Silva, quien recordó que “la CUT ha sostenido que, cuando el país declara que un hogar promedio de 4 personas requiere a lo menos 500 mil pesos para no caer en la pobreza -y así se definió en el IFE-, ese monto corresponde al valor base que debiese tener el salario mínimo”, indicó Silvia Silva, quien agregó que las oferta laborales por montos menores “resultan poco éticas, porque se condena a las personas y a sus familias a una condición de pobreza”.

Focos de preocupación

La presidenta de la CUT también manifestó su preocupación, en particular, por el empleo de las mujeres, en un contexto en que, según la última CASEN, los hogares pobres tienen en un 60 por ciento una jefa de hogar, y el Banco Central ha advertido las dificultades que enfrentan las mujeres para volver al trabajo como un factor clave para la recuperación del empleo.

“El retorno al trabajo de mujeres jefas de hogar o que tienen hijos y ejercen labores de cuidado no se va a producir por un retorno forzado a clases de los niños, advirtió Silvia Silva.

Asimismo, aseveró que “hasta el momento, no observamos ningún análisis serio para la recuperación del empleo en los sectores en que ha avanzado con rapidez la automatización durante la pandemia, por ejemplo, y donde se requiere la reconversión de esos trabajadores”.

En esa línea, también identificó la necesidad de análisis objetivos del aumento de la informalidad y la precarización del empleo en los momentos de apertura para trabajadores que intentan obtener recursos y se someten a condiciones irregulares (por ejemplo, restaurantes).

“Resulta insólito que, con toda la información disponible, el Gobierno insista en mirar los temas del trabajo desde la perspectiva del empresariado y no desde el interés de los ciudadanos, que su gran mayoría son trabajadoras y trabajadores”, concluyó la Presidenta de la CUT.